

► **NATACHA MERRITT: DIGITAL DIARIES**

# SEXO, SUDOR, Y CERO LÁGRIMAS

*Digital Diaries* es el registro visual de la vida sexual de Natacha Merritt. Si sólo te gustan los libros con muñequitos, este definitivamente será tu favorito (la muñequita aparece desnuda).

— Por: Daniel Flores Bueno



"A todas las mujeres les entra una fase de fotografías", dice Charlotte en *Lost in Translation*. Pero la de Natacha ya lleva bastantes años, y ha rendido sus frutos. Después de publicar su libro *Digital Diaries*, lleno de fotografías digitales de ella desnuda frente a la bañera, al buró de su cuarto y a la mesa

sobre la que sus invitados comen, Natacha es ahora una persona famosa, al menos más célebre que nosotros.

Todo comenzó (así dicen en las películas) con su sitio de internet: *digitalgirly.com*, el que atiborró de cuantas fotos le tomó a su vagina —¿no te asusta esa palabra, ¿o sí?—, pechos, trasero y otras cosas íntimas (ahora el sitio también alberga video). Luego vino una oleada de críticas positivas y la prueba irrefutable del éxito: las masturbaciones de miles de visitantes.

Mientras platicamos con ella por teléfono, nos salta una duda sobre los celos de su novio con respecto a los amantes que ella fotografía mientras le dan al mete-saca. "No me voy a la cama con el primero que pasa por mi ventana", asegura Natacha, aunque alguna vez haya declarado que se va a la cama con su trabajo. Su voz es como la de una de esas coquetas mujeres que te seducen desde el otro lado de una *hot line*, sólo que en este caso sí se trata de una escultural mujer de piel lechosa y pequeños y apetecibles senos, y no de un esperpento.

## NO HUBO LATINOS

"Todavía no he tenido la oportunidad de conocer alguno", exclama seductoramente cuando le preguntamos si ha probado carne latina. El proceso de *casting* sexual de esta mujer no es tan promiscuo como tus salvajes pensamientos desearían. "Hay demasiados locos sueltos como para arriesgarse", confiesa para dejar claro este punto.

¿Bueno, y cuál es el criterio para seleccionar amantes? "La primera regla es conocerlos", responde de inmediato. La segunda es "que acepten aparecer en las fotos. Los que no quieren cooperar tienen las puertas abiertas para irse." A su pareja actual no le incomoda esta libertad para invitar a la cama a terceros, tampoco que otra mujer le muerda los pezones a su novia. Para ambos está claro que el sexo es lo más parecido a la felicidad y, como tal, quieren compartirla con todos aquellos que puedan hacerlos felices.

Natacha jamás ha tenido que revelar rollos o usar químicos. Nunca ha utilizado película de 35 milímetros. Armada con su vieja Casio QV 110 y una más reciente Nikon Coolpix 900, ella ha puesto en ebullición las hormonas de la mayoría de los expertos en fetichismo y fotografía erótica del mundo, quienes le rinden culto.

**Natacha es ahora una persona famosa, al menos más famosa que nosotros.**

## FAN, SEXO Y CIRCO

Esta diosa del erotismo se encuentra actualmente trabajando en un nuevo libro, que ella promete saldrá publicado en el 2005. Se trata

de un trabajo de fotografía digital en el que la protagonista no es ella, sino los actores e intérpretes de Cirque Du Soleil, a quienes acompañó durante sus presentaciones en Las Vegas. "El cuerpo de los hombres y mujeres que trabajan en este espectáculo es

muy sensual", comenta animada. "La exigencia física y su estilo de vida son quizá lo más erótico que he visto últimamente."

Mientras nos cuenta sobre su experiencia, a nosotros nos ataca una nueva duda: ¿piensa ella en el voyeurista que disfrutará las fotos que ella se toma? "Al comienzo de mi trabajo fotográfico, sí pensaba. Ahora ya no", responde.

## COMO EN FÁBRICA DE CHOCOLATES

Con todo el tiempo que lleva Natacha explorando los límites de la sexualidad, ¿no se cansa de tantas dosis de excitación y placer? "Ahora el sexo ocupa sólo el 20 por ciento de mi vida", reflexiona. A sus 28 años, sigue considerando a la sexualidad como el tren de la felicidad, pero como en toda historia de acción, su protagonista disminuye la velocidad, pues sabe que igual recorrerá los largos parajes, pero sin necesidad de prisas.

Pero nosotros no queremos que esto termine, queremos seguir sudando el teléfono como enfermos al escuchar su voz, pero las cosas deben acabar. Le pedimos entonces una última línea para poder irnos a dormir con malos pensamientos en la cabeza. "Pues debo confesar que tomo mis fotos buscando excitar tanto a hombres como a mujeres", termina. ¡Ahhhh! Eso es todo lo que necesitábamos. Ahora, a fantasear.

